

LUCÍA PRIETO BORREGO y ENCARNACIÓN BARRANQUERO
TEXEIRA

Población y Guerra Civil en Málaga: Caída, éxodo y refugio

Málaga, CEDMA, 2007, 350 pp.
ISBN 84-7785-779-2

Encarnación Barranquero y Lucía Prieto se han consolidado como grandes conocedoras de la Guerra Civil y la posguerra en Andalucía. Acabo de terminar este libro impresionante, cuya solidez me ha sorprendido, a pesar de venir respaldado previamente por otro excelente trabajo de sus autoras: *Así sobrevivimos al hambre. Estrategias de supervivencias de las mujeres en la postguerra española* (Málaga 2003). El texto plantea un problema ético esencial en nuestro mundo: el sufrimiento de la población civil en las guerras, y, en este caso, la reflexión se presenta a través de múltiples testimonios sobre la vida en Málaga de dos tipos de población: los habitantes que llegaron a esa ciudad desde otras áreas de Andalucía, en los primeros meses de la Guerra Civil, huyendo del avance de los sublevados, y la población malagueña asediada durante la guerra.

La población flotante alcanzó una cifra de 50.000 personas que se agolparon en almacenes, teatros, edificios públicos de cualquier tipo, los portales de las casas malagueñas, sus villas elegantes, abandonadas por sus dueños huidos, y en la catedral: «El espacio interior estaba ocupado en su totalidad por una horda repugnante hacinada en la mugre y la porquería, con las capillas laterales infectadas y los míseros petates tirados por el suelo. Un niño muerto yacía al pie de una columna, un hedor insoportable —el clásico olor a rojo— se extendía por las naves...». Así fueron vistos por los vencedores.

Y esto habría de ser sólo el comienzo de algo peor: las historiadoras reconstruyen, como tema central, el sufrimiento ilimitado de los malagueños, huyendo aterrorizados por la carretera de Almería, y retratan con sensibilidad un panorama de desolación y muerte, que

conmociona. La mirada es profunda, se extiende por las crisis político-administrativas que ocasionan estos éxodos de las derrotas. De la Andalucía occidental hacia Málaga, de Málaga a Almería, de Almería al Levante, del Levante a Barcelona, de Cataluña a Francia..., siempre la misma ausencia de previsión y la animadversión de los residentes ante la invasión de los aterrorizados y hambrientos intrusos: «Los refugiados eran de por sí impuros porque eran ‘rojos’. Su miseria no era física ni material, sino también moral». Lo peor de cualquier guerra es que nos convierte a todos en culpables: por haber aumentado la indignidad del derrotado, por haber sospechado de ellos... Al observar las reacciones de este testimonio emocionante, llegamos no a comprender, pero sí a entender racionalmente, el rechazo generalizado ante la llegada de republicanos en Almería, en Valencia, en Cataluña, en Francia, en el mundo.

A través de la más diversa documentación histórica, nos han mostrado cómo hacer posible la historia de todos: los niños, los enfermos, los muertos... Todos: citados por sus nombres, pacientemente sacados de los archivos y de la «Memoria». En algo así consiste, sin duda, la mejor historiografía del Tiempo Presente que ahora se hace: reúne la metodología de la historia oral, la aplicación de la imagen a la historia; aúna los recursos de la literatura y del recuerdo con una exhaustiva búsqueda documental en los archivos más variados, civiles y militares, hasta llegar al individuo, y asume lo esencial de la historia de género. En definitiva, se ha construido una muestra de esa historia en la que los protagonistas no son los poderosos sino las mayorías: los enfermos, los detenidos, los sin nombre. Solamente se me ocurre una ligera corrección, y es que ocasionalmente se reiteran algunas situaciones —personas y lugares— y podría haberse evitado, ganando el texto en ligereza, hoy siempre necesaria por la falta de tiempo que vivimos.

Con todo ello se ha logrado un testimonio único, que contiene novedosas interpretaciones ante preguntas centrales: ¿Por qué no

LECTURA

hubo estratégicamente ninguna defensa de la ciudad, por qué se empujó a la población a una huida masiva?

Encarnación Lemus

JUAN B. VILAR

La España del exilio. Las emigraciones políticas españolas en los siglos XIX y XX

Madrid, Síntesis, 2006, 495 pp.

ISBN 84-9756-430-8

En la abundante producción de libros y artículos escritos por Juan B. Vilar (catedrático de Historia Contemporánea de la Universidad de Murcia) sobre las emigraciones políticas contemporáneas, destaca la obra que reseñamos, tanto por la amplitud del periodo cronológico escogido para el análisis (siglos XIX y XX) como por el no menos difícil y complejo reto de lograr una síntesis del exilio español en su conjunto (temporal y espacial). Y si bien la temática de las emigraciones económicas y políticas españolas ha sido profusamente abordada por el autor en estudios previos (minorías exiliadas, refugiados protestantes españoles en Francia, emigración liberal española en los Estados Unidos, emigración española al Norte de África y a Europa en el siglo XX, militantes republicanos evacuados en el *Stanbrook*, murcianos republicanos en el exilio de 1939 en América...), lo novedoso ahora es la visión globalizadora aportada y la importancia que se concede al eco modernizador (bajo los efectos del retorno) de las emigraciones liberales políticas del siglo XIX o al estudio de puntos de destino del exilio español en países del norte de África o en los Estados Unidos, hasta el momento poco atendidos por la historiografía.

A estos elementos originales y novedosos hay que añadir que, al plantearse el exilio como expresión de intolerancia de la dramática historia española de los últimos doscientos años, ello implica, además, una completísima

revisión de la historia política nacional realizada en el texto en función de los cambios institucionales producidos, que generan que «una emigración política vaya seguida de otra de signo opuesto», hasta el punto, señala Juan B. Vilar, que podría hablarse de una «guerra civil discontinua pero persistente (...), siempre una parte de España está fuera de España» (p. 17). En función de esta concepción historiográfica, el texto se articula en doce capítulos que, iniciando en los tres primeros el análisis de los emigrados políticos a resultas de la Revolución francesa y la emigración afrancesada, continúa en los capítulos cuarto y quinto con la emigración liberal en la Europa continental y el norte de África, en Gran Bretaña, Estados Unidos e Iberoamérica. Los capítulos VI al IX abordan, sucesivamente, la primera emigración carlista, las registradas durante la era isabelina y, ya en el contexto del Sexenio Revolucionario, la Restauración y la II República, la emigración federal, la experimentada por cantonalistas e internacionalistas, la segunda emigración carlista, la republicana, ácrata y socialista en la Restauración para, finalmente, estudiar el éxodo provocado por la implantación de la dictadura primorriverista. Los tres últimos capítulos se dedican a la emigración de la guerra civil española, un magnífico estado de la cuestión que remite al éxodo más dramático de la historia española por cuanto no admite parangón con ninguno de los precedentes en cuanto a volumen, composición y trascendencia, tanto dentro como fuera de España. El esfuerzo de conjunción en el texto de bibliográfica de época (repertorios documentales, testimonios autobiográficos o coetáneos de los sucesos desglosados) y especializada (obras fundamentales, clásicas, y las más recientes revisiones historiográficas), lo podrá encontrar el lector a lo largo del volumen y en la aportación final de una bibliografía orientativa, agrupada temáticamente, que cierra la obra con sendos índices de cuadros y onomástico de gran utilidad para los estudiosos.